



TESINA

**Presentada para acceder al título de grado de la carrera de
LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA
Ciclo de complementación curricular**

Título:

“EDUCACIÓN EMOCIONAL EN NIÑOS DE PRE-JARDÍN DE 4 AÑOS”

Autoras:

Frías, Flavia Belén Nro. de legajo 38343172

Gaita, Gisela Vanesa Nro. de legajo 29336171

Directora:

Dra. Cecilia Mazzoni

Sede Central Rosario

Fecha de Presentación:

10/06/2022

Firma de Autoras

TITULO

EDUCACIÓN EMOCIONAL EN NIÑOS DE PRE-JARDÍN DE 4 AÑOS

Autoras:

Flavia Belén Frías.

Firma:

Gisela Vanesa Gaita.

Firma:

Tutora:

Dra. Cecilia Mazzoni

Firma:

AGRADECIMIENTOS

Queremos considerar este espacio, para agradecer a todas las personas que nos acompañaron y alentaron en todo este transcurso, e hicieron posible que nuestro trabajo se realizará con éxito.

En especial a nuestros padres y hermanos quienes fueron los principales motores de apoyo durante este proceso, estando firmes, sosteniendo las caídas y consolando cada paso para así continuar. Por confiar y creer en nosotras.

A nuestros respectivos compañeros de vida, que nos motivaron a superar las diversas dificultades que se nos presentaron, por la paciencia, la confianza y el cariño brindado.

De igual manera, a nuestros pequeños y grandes amores, quienes supieron entendernos y acompañarnos en los tiempos de estudios, con sus pataditas y movimientos constantes por una parte, la paciencia y la comprensión por la otra. Siendo ellos, el mayor motor de superación y continuación en el ciclo complementario, brindándonos su amor y sostén incondicional.

De manera especial, queremos agradecer a nuestra tutora Dra. Cecilia Mazzoni, quien nos acompañó durante el trayecto de la investigación, otorgándonos sus conocimientos, no solamente para el desarrollo de esta tesina, sino también para nuestra formación como futuras licenciadas en psicopedagogía. Por el apoyo y las devoluciones enriquecedoras que nos motivaron a la superación.

Y por último, a la directora y docentes del Pre-Jardín, salita de 4 años, por su colaboración y disposición, ya que sin ellas no se podría haber llevado a cabo esta investigación.

RESUMEN

La presente investigación tiene como principal propósito describir la implementación de la educación emocional en un Pre-Jardín, sala de 4 años de la ciudad de Salta, Argentina. Específicamente, el significado que las docentes le otorgan a la misma, los objetivos que se proponen, las actividades que implementan y las respuestas que observan en los niños. El estudio se llevó adelante desde un enfoque cualitativo, de perspectiva interpretativa, con diseño no experimental y alcance descriptivo. Se realizó la recolección de datos a través de entrevistas semiestructuradas, con preguntas abiertas, a cinco docentes de la institución, para luego realizar un análisis de contenido cualitativo de datos. Los principales resultados obtenidos indicaron que las docentes resaltan la importancia de que los niños reconozcan las emociones para así poder gestionarlas oportunamente, desarrollar una mayor empatía, comunicación y convivencia en las salas, de manera que este aprendizaje favorezca a su desarrollo personal y social. Asimismo, se desatacó el rol fundamental que cumple la docente en la conexión con los alumnos y en la selección de los contenidos y de las actividades propuestas. Por otra parte, las docentes afirmaron que observan respuestas favorables de los niños en cuanto a las dinámicas presentadas, que proporcionaron a su vez, que los alumnos le atribuyeran un significado personal y grupal a cada aprendizaje, contribuyendo de esta manera a su desarrollo emocional. Se concluye acerca de la importancia de estos aspectos para la psicopedagogía, ya que los mismos forman parte de la base fundamental para la adquisición de los aprendizajes, la formación personal y social.

PALABRAS CLAVE

Educación emocional, Pre-Jardín, niños de 4 años, Psicopedagogía.

ÍNDICE GENERAL

1. INTRODUCCIÓN	p.5
2. MARCO TEÓRICO	p.9
2.1 La educación emocional	p.9
2.2 El desarrollo emocional en la infancia	p.14
2.3 El entorno educativo como factor determinante del aprendizaje de los niños	p.17
3. METODOLOGÍA	p.20
3.1 Objetivos General y Específicos	p.20
3.2 Enfoque Metodológico	p.20
3.3 Diseño y alcance	p.21
3.4 Participantes	p.21
3.5 Instrumentos de recolección de datos	p.22
3.6 Procedimientos de recolección de datos	p.23
3.7. Análisis de datos	p.23
4. RESULTADOS	p.25
4.1 Significado atribuido por las docentes a la educación emocional	p.25
4.2 Objetivos propuestos por las docentes orientados a la educación emocional	p.27
4.3 Actividades didácticas implementadas por las docentes referidas a la educación emocional	p.29
4.4 Resultados obtenidos durante el proceso de educación emocional	p.31
5. CONCLUSIONES	p.35
6. REFERENCIAS	p.38
7. ANEXOS	p.41

1. INTRODUCCIÓN

La categoría *educación emocional*, responde a un proceso que se debe desarrollar desde el núcleo familiar, para lograr así un desarrollo emocional y competente, con miras a instaurar y poner en práctica habilidades y conocimientos sobre las emociones que colaboran de manera positiva en la vida de las personas. Dicho proceso apunta a desplegar aspectos actitudinales acordes a las situaciones por resolver, gestionando las propias emociones y creando así relaciones sociales más estables y empáticas y generando un bienestar personal. Es así, que el despliegue de la misma no solo abarca el espacio intra familiar y escolar, sino que involucra todas las etapas de aprendizaje de un sujeto, potenciando no solo capacidades académicas e intelectuales, sino también aquellas que posibiliten desarrollarse como personas.

En relación a esta temática, podemos mencionar algunas investigaciones previas desarrolladas a nivel nacional e internacional. En primer lugar, Lacunza (2009), se propuso describir una serie de habilidades sociales en niños preescolares de San Miguel de Tucumán (Argentina) en situación de pobreza e identificar si la presencia de habilidades sociales disminuía la frecuencia de aparición de comportamientos disruptivos. Para ello seleccionó 120 niños de 5 años de Jardines de Infantes de escuelas públicas de zonas urbano-marginales. En sus resultados se identificaron diferencias significativas en las habilidades sociales según el sexo de los niños y se demostró que la práctica de comportamientos sociales favorece la adaptación, la aceptación de los otros, los refuerzos positivos y el bienestar, entre otros recursos salugénicos.

Por otro lado, Leonardi (2015), investigó acerca de la educación emocional en la primera infancia. El objetivo planteado, fue el análisis sobre un programa de conocimiento emocional, en niñas y niños de cinco años, en un Jardín de Infantes Público, de Montevideo Uruguay basado en el modelo de inteligencia emocional de Mayer y Salovey de 1997. Con respecto a los resultados, se demostró que, mediante la aplicación oportuna del programa de educación emocional, se favoreció al despliegue de competencias emocionales y sociales durante la educación inicial, equilibrando así, la integridad del desarrollo en los niños y niñas. Para esto se implementó una metodología cuasi

- experimental, de diseño de intercambio de tratamiento en dos grupos (grupo experimental y grupo control). Por su parte, Bisquerra Alzina y Hernández Paniello (2017), realizaron un estudio sobre un programa que tuvo lugar en Barcelona España, siendo éste, el primero en lengua castellana de psicología positiva aplicada a la educación, dirigida a alumnos de 3 a 18 años. El mismo centró sus aplicaciones en las fortalezas personales y la atención plena. Planteó además, la importancia de potenciar el bienestar en la educación y cómo el desarrollo del bienestar, debería ser una de las finalidades de ésta. Los resultados evidenciaron que tanto el aprendizaje como el bienestar son compatibles, mostrando así, mejoras en las competencias emocionales, reducción de conflictividad y violencia, clima áulico más armónico y mejor rendimiento académico en el alumnado. Por último, podemos mencionar una investigación realizada en España por Cabello Cuenca et al. (2019) cuyo objetivo se centró en conocer la diferencia existente entre las variables emocionales y de bienestar. En dicho estudio participaron 574 alumnos de educación primaria y otros 903 de educación secundaria. El diseño de la investigación fue cuasiexperimental, pretest, postest con grupo control. En cuanto a los resultados se evidenció una mejoría en el entrenamiento de las competencias emocionales disminuyendo la ansiedad y potenciando el rendimiento académico en educación primaria, que no se presentó de manera significativa en la educación secundaria.

Como se puede observar, todas las investigaciones mencionadas anteriormente se realizaron con aportes de la psicología y educación. Y los mismos trataron acerca de programas y estudios sobre educación emocional implementados en diversos ámbitos educativos. Dos de ellas realizadas en otros países en niños de 3 años, primaria y secundaria (Bisquerra Alzina y Hernández Paniello 2017; Cabello Cuenca, et al., 2019). En cuanto a los otros dos estudios mencionados, estuvieron centrados específicamente en niños de jardín de infantes, donde solo uno de ellos fue realizado dentro de nuestro contexto territorial (Lacunza, 2009; Leonardi, 2015). Si bien todos los antecedentes tienen una aproximación al contexto de nuestro interés, basados en estudios empíricos sobre educación emocional, consideramos oportuno dirigir una investigación desde un enfoque psicopedagógico que tenga como objeto de estudio la

implementación de la educación emocional en niños de Pre-Jardín de 4 años, específicamente, en la ciudad de Salta, Argentina.

De acuerdo a lo anteriormente expresado, la pregunta que orienta la presente investigación es ¿cómo se implementa la educación emocional en un Pre-Jardín de sala de 4 años en la ciudad de Salta (Argentina)?

Pensar psicopedagógicamente la educación emocional como parte importante dentro del marco institucional, para la escolarización de los niños de Pre-Jardín, implica reconocer que las emociones son un complemento indispensable en el desarrollo cognitivo y para el proceso de aprendizaje del individuo, ya que se contemplan variables asociadas a las acciones afectivas y sociales, donde el entorno familiar, escolar y comunitario, ámbitos en los que distintos referentes contribuirán al desenvolvimiento y bienestar subjetivo de los niños.

En consonancia con lo desarrollado anteriormente, el objetivo principal que guió la presente investigación fue describir la implementación de la educación emocional en un Pre-Jardín (sala de 4 años) de la ciudad de Salta, Argentina. De allí se desprenden los siguientes objetivos específicos: Indagar acerca del significado que le otorgan las docentes a la educación emocional; identificar los objetivos que se proponen orientados a la educación emocional; caracterizar las actividades didácticas implementadas por las docentes de dicha institución en el marco de la educación emocional; indagar las respuestas de los niños, identificadas por las docentes durante el proceso de educación emocional.

Para finalizar, presentamos brevemente la estructura de la presente Tesina, conformada por tres capítulos denominados Marco teórico, Metodología y Resultados y un apartado final de Conclusiones. Dentro del capítulo correspondiente al Marco Teórico, se desarrollan aspectos conceptuales vinculados a la educación emocional, el desarrollo emocional en la infancia y el entorno educativo como factor determinante del aprendizaje de los niños. Por otro lado, y en lo que refiere al Marco metodológico, se plantean los objetivos tanto generales y específicos, el enfoque metodológico, el diseño y alcance, los participantes, instrumentos y procedimientos de recolección y análisis de los datos. El tercer capítulo de los resultados da cuenta de las hipótesis

interpretativas a las que se arribó a partir del proceso de análisis de datos. Por último, a modo de cierre, se exponen las conclusiones señalando el aporte a la Psicopedagogía, se indican las limitaciones que se encontraron a lo largo del trabajo de investigación, y se proponen lineamientos para futuras investigaciones.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 La educación emocional.

Para dar inicio a este desarrollo, consideramos importante mencionar y describir que es una *emoción*, ya que a partir de este concepto podemos ir adentrándonos en el tema de nuestro interés: la *educación emocional*.

Bisquerra (2003) sostiene que:

Una emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno. Se produce de la siguiente forma:

1. Unas informaciones sensoriales llegan a los centros emocionales del cerebro.
2. Como consecuencia se produce una respuesta neurofisiológica.
3. El neocórtex interpreta la información. (p.12).

Por otra parte, también Bisquerra (2003) nos propone tres tipos de componentes que constituyen una emoción: *neurofisiológico*, *conductual* y *cognitiva*.

- Neurofisiológico: se representa como respuestas involuntarias que el sujeto no puede controlar y hace referencia a manifestaciones tales como: taquicardia, sudoración, respiración, sequedad en la boca entre otros.
- Conductual: Cuando se indaga acerca de la conducta del sujeto, da lugar a una aproximación sobre lo que éste puede estar vivenciando emocionalmente. Por otro lado, la gesticulación dado por el lenguaje no verbal, entendiéndose el mismo como el volumen de la voz, la expresión

corporal, son indicadores de observación sobre el estado emocional vivenciado.

- Cognitiva: definida como sentimiento. Y podemos citar los siguientes ejemplos: miedo, rabia, angustia. Dicho componente hace que se califique un estado emocional y se le dé un nombre. Este aspecto se encuentra atravesado fuertemente por el *lenguaje*, ya que por medio de él se puede dar nombre a la emoción que se está experimentando, pero también sus limitaciones ocasionan dificultades, como ser la toma de conciencia de las propias emociones y llegar a experimentar el no saber qué es lo que se está percibiendo interiormente, o preguntarse a sí mismo: ¿qué es lo que me pasa?

Las emociones también pueden clasificarse en capacidades, según los autores Steiner y Perry (1998), y estas pueden ser de tres tipos: la capacidad para comprender las emociones, la capacidad de poder expresarlas de una manera productiva y la capacidad de escucha a los demás y sentir empatía respecto de sus emociones.

También dentro del concepto de emociones existen las llamadas *competencias emocionales* que según Bisquerra (2011), señala que son el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales. Así mismo ellas se pueden clasificar como mencionan Bisquerra y Pérez Escoda (2007), estructurándolas en cinco bloques:

1- *Conciencia emocional*: De esta depende el desarrollo de las demás competencias. Capacidad y toma de conciencia de las propias emociones y las ajenas, utilización de un vocabulario y lenguaje emocional, es decir, dar nombre a las emociones. Tomar conciencia de la interacción entre emoción, cognición y comportamiento.

2- *Regulación emocional*: Capacidad de manejo de las emociones de una forma apropiada, mediante la utilización de estrategias de autorregulación y la capacidad de autogenerar emociones positivas, ante la vida y sus circunstancias.

3- *Autonomía personal*: Conformada por la autoestima, la automotivación, la autoeficacia emocional, la responsabilidad, resiliencia, capacidad de crítica y sobre todo actitud positiva ante los acontecimientos.

4- *Competencia Social*: Tomando a las relaciones sociales como el eje central. Disponer de recursos para las habilidades sociales, tales como el respeto, comunicación afectiva y efectiva como también la asertividad y la gestión de conflictos.

5- *Competencias para la vida y el bienestar*: consiste en adoptar comportamientos responsables y apropiados ante la vida como, por ejemplo, la toma de decisiones, plantear objetivos, búsqueda de recursos, solicitar ayuda y desplegar una ciudadanía activa.

Por su parte, Fernández Abascal et al. (2001) clasifican las emociones en primarias, secundarias, positivas, negativas y neutras. Describiéndolas de la siguiente manera:

- *Emociones primarias*: Presente en todos los sujetos y culturas. Poseen una alta carga genética, derivada de respuestas emocionales pre-organizadas, sin dejar de ser modeladas por el aprendizaje y la experiencia.
- *Emociones secundarias*: Surgen de las emociones primarias, tienen que ver con el grado de desarrollo individual y presentan respuestas diversas según cada persona.
- *Emociones negativas*: Involucran sentimientos desagradables, ya que percibe las situaciones como violentas y como consecuencia moviliza recursos del sujeto para afrontarlas. Ej.: el miedo, la ira, la tristeza y el asco.
- *Emociones positivas*: a diferencia de las emociones negativas, implican sentimientos agradables, se percibe y valora la situación como beneficiosa. La duración es temporal, breve y en este caso no se movilizan tantos recursos para su afrontamiento.

- *Emociones neutras*: son las que no producen propiamente reacciones agradables o desagradables y su finalidad es propiciar la manifestación de venideros estados emocionales. Ej.: la sorpresa.

Luego de haber realizado este recorrido, queremos dar inicio a lo que nos convoca en esta investigación citando al autor que se viene desarrollando a lo largo del trayecto, cuyos aportes han sido de gran colaboración en la profundización del estudio de la educación emocional entendiéndose la misma como:

Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con el objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social. (Bisquerra 2000, p. 243)

Así mismo, para reforzar y resumir este concepto, plantea que el objetivo de la educación emocional, consiste en el desarrollo de las competencias emocionales y el bienestar. (Bisquerra, 2011).

Ahora bien, con respecto a la incidencia de la educación emocional, se puede referir que la misma debe estar presente desde las primeras etapas de la vida, como también a lo largo de ella. A su vez, se inserta en el sistema educativo, entendiéndose como tal, en sus diversos ciclos (primario, secundario, formación de adultos) y en otros ámbitos, como ser el socio-comunitario, organizaciones, personas mayores, etc. Es así que se puede referir que la educación emocional abarca todos los aspectos y contextos del ser humano, y estando a disposición de ser aplicada, no solo al contexto formal, sino también

para las organizaciones y medios socio-comunitarios. La educación emocional tiene una metodología exclusivamente práctica (dinámica de grupos, autoreflexión, razón dialógica, juegos, relajación, respiración, etc.) siempre teniendo presente el objeto de favorecer el desarrollo de las competencias emocionales. (Bisquerra, 2011)

Acercas de las consideraciones sobre la práctica de Educación Emocional, se puede referir que las emociones acompañan al sujeto, forman parte de su vida y por lo tanto deben educarse para propiciar un crecimiento, desarrollo para una mejor convivencia con uno mismo y con los demás. La Educación Emocional debe iniciarse en las primeras etapas de la vida, cuando se propicia mayores probabilidades de que sea efectiva. (Bisquerra, 2011)

Al hacer mención a la incorporación de la educación emocional, en los contextos de desarrollo del sujeto, los efectos positivos que proporciona y los fines que persigue, cabe destacar otro aspecto de suma importancia en el cual se busca involucrar a las personas, es decir desde el ámbito escolar, dedicando un espacio para la educación emocional. Es así que Cappi et al. (2009), refiriéndose a la educación emocional, exponen que la misma está fundada en base de valores, tales como: la solidaridad, el respeto por el otro y la tolerancia. Esto consiste en enseñar a los alumnos habilidades y conocimientos, que les permitan el reconocimiento de los propios sentimientos y los de los demás. Y de esta manera poder manejar las emociones y solucionar conflictos en forma efectiva. Crear un espacio de reflexión ante cada suceso, de manera sistemática. A su vez los alumnos contarán con herramientas, para evitar consecuencias desagradables en perjuicio de sí mismos y los demás.

En relación al docente y la implementación de la educación emocional, le permitirá: contar con recursos necesarios para hacer que los alumnos puedan reconocer y manejar sus emociones, descubrir fortalezas y debilidades, tolerancia ante los errores propios y de los demás, favoreciendo a un aspecto importante del desarrollo personal de los mismos.

De esta manera los saberes compartidos por todos los miembros de la institución, de cómo trabajar estos temas, potenciará el efecto, poniendo en común, acuerdos básicos en lo que respecta al quehacer y cómo hacer ante determinada situación.

Continuando con Cappi et al. (2009), hacen mención al término de conciencia emocional que se da a consecuencia de reconocer y entender las propias emociones y el modo en que estas pueden impactar en los otros, reconociéndolas en primer lugar en uno mismo, darles un nombre, comprenderlas como primer paso para potenciar el bienestar personal y establecer relaciones positivas con los demás actores.

Por otra parte, hacen referencia a como la implementación de los programas de educación emocional, colaboran a la toma de conciencia por parte de los alumnos, como ser los cambios orgánicos, que se presentan durante una emoción (nudo en el estómago o en la garganta, respiración agitada, etc.) gestos y posturas (lenguaje no verbal), como también los pensamientos que surgen a raíz de las emociones y la mejor manera de expresarlas.

En el programa destinado para las edades de 3 a 5 años, plantean trabajar la conciencia emocional, es decir la identificación de emociones básicas, en uno mismo y en los demás, a través del cuerpo. Y por otro lado la autoestima, el valor personal y reconocimiento de capacidades.

2.2 El desarrollo emocional en la infancia.

Es importante mencionar en este apartado, que el ser humano está dotado de una herencia genética que lleva consigo un bagaje emocional que determina su temperamento, pero no así, su carácter. Y por su parte, las lecciones emocionales que se aprenden en el hogar y la escuela durante la niñez irán de alguna manera modelando la actividad emocional que se van desarrollando a lo largo de la vida y con el transcurso del tiempo, evidenciado además que las habilidades emocionales se pueden aprender y perfeccionar. (Goleman, 1996).

Es por eso que, durante la infancia, es decir durante los primeros años de vida, se van produciendo cambios corporales como intelectuales, permitiendo a los niños ir adquiriendo conocimientos a través de la exploración, dándoles a descubrir su entorno más cercano, poder reconocerlo, definiendo así su propio repertorio emocional, entendiéndose el mismo como un conjunto de condiciones ambientales, a las cuales se le da respuestas emocionales a cada estímulo. Por otro lado, el ambiente en el cual el niño crece, puede proveer de un contexto de apoyo y favorecer el desarrollo tanto social como emocional, aportando al niño un lazo y compromiso con el adulto, formas de comportamiento, implicación en agrupaciones constructivas y el acceso a la educación (Bisquerra, 2003)

Es relevante hacer mención sobre un concepto importante en la etapa de la niñez, el cual afirma que “el desarrollo emocional es el proceso por el cual el niño construye su identidad, su autoestima, su seguridad, la confianza en sí mismo”. (Dolto, 1998, p.25).

Otro autor también aporta a este concepto diciendo que:

El desarrollo emocional tiene lugar cuando se han provisto las condiciones adecuadas para ello; el impulso a desarrollarse nace del mismo niño, de su interior. Las fuerzas que impelen hacia la vida, hacia la integración, son inmensamente potentes y hacen que el niño y la niña, en condiciones favorables, hagan progresos; cuando las condiciones no son suficientemente positivas, estas fuerzas quedan retenidas en el interior del niño y de la niña, a los que, de una forma u otra, tienden a destruir. (Winnicott y Beltran, 1981, p. 76).

Al nacer, él bebe utiliza el llanto como primer medio para poder expresar sus sentimientos, a manera de comunicación, es por eso que, en los primeros años de vida del niño, la implicación y disposición de parte de la familia resulta

ser clave para el desarrollo de la educación emocional, permitiendo así estimular las competencias emocionales.

Educar emocionalmente, en el entorno familiar involucra la implicación de la familia, ya que ella es la encargada de transmitir enseñanzas y educación a los hijos. También significa desarrollar competencias y para esto se precisa realizarlo desde la emoción. Para el desarrollo de las competencias emocionales en los niños, es imperativo que los educadores, entendiéndose a tales como: personal docente y familias, se formen emocionalmente, para poder transmitir estas competencias emocionales a quienes tengan a su cargo (Bisquerra, 2011).

Continuando, se hace referencia a que la familia, es también considerada el primer lugar donde se provee de cuidados, afecto, vestimenta y un hogar a los niños. Ellos logran generar un vínculo hacia los miembros, sin importar cómo sea la composición de la misma. Y es por esta razón que este ambiente es el primer ente de socialización, convivencia y emocionalidad. De esta manera la familia prepara a sus miembros para el desarrollo de las emociones (Fernández y Monteros, 2016)

Por otra parte, se hace mención al rol elemental que cumplen los padres para el desarrollo emocional de sus hijos y refiere además acerca de la importancia de que estos reciban formación y orientación, para potenciar el desarrollo de habilidades de sus hijos de manera íntegra, reconociendo el papel que cumplen las emociones (López, 2013).

Para Vigotski (1996), las emociones se hacen presentes desde el momento que se da inicio a la vida del sujeto y van modificándose en la relación establecida con el mundo objetivo. En principio las emociones se rigen como instintos que, en el proceso de inserción a la sociedad, van sufriendo modificaciones instauradas por la cultura convirtiéndose así en algo significativo. Este proceso ocurre a través de la apropiación de los objetos, la percepción y el lenguaje que le atribuye, valores y significados.

Por otro lado, Maquieira (2007) menciona que el vínculo que el niño construye con el adulto, permite la apropiación de la subjetividad

saludablemente. Las vivencias adquiridas se logran a través de la disponibilidad del adulto hacia el niño, haciendo hincapié más en la calidad de la presencia que en la cantidad de esta y que a su vez denota responsabilidad.

2.3 El entorno educativo como factor determinante del aprendizaje de los niños.

Además de la familia, otro factor interviniente para la educación de los niños, es la escuela, que construye un núcleo central para el desarrollo de los aprendizajes. Como menciona Martínez (2010), la educación es un proceso que comienza siendo impartida por la familia y luego por la escuela, afirmando que se necesita de ambas partes para conseguir un pleno desarrollo educativo y personal en el niño.

La escuela es vista como un indicador indispensable para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Citaremos diversos autores que hablan sobre el concepto de aprendizaje.

El conjunto de procesos de transmisión de los conocimientos, por el cual el individuo humano, se torna sujeto de la cultura sedimentada históricamente y asegura la conservación y la adaptación progresiva de sí mismo y de la especie. Consecuencias: a) el conocimiento, es el conocimiento del otro. b) El sujeto es en tanto sujeto a una cultura. Del lado de la enseñanza, el aprendizaje es función de diversas instituciones. Ellas se encargan de la selección histórica de la elaboración y la circulación del saber, a través de diversas formas de censura, la mayoría de las veces implícitas. (Laino et al., 2003, p. 23)

Por otra parte:

El aprender transcurre en el seno de un vínculo humano cuya matriz se conforma en los primeros vínculos madre-padre-hijo-hermano, pues la prematurez humana impone a otro semejante adulto para que el niño,

aprendiendo y creciendo, pueda vivir. El aprendizaje es un proceso cuya matriz es vincular y lúdica y su raíz corporal; su despliegue creativo se pone en juego a través de la articulación inteligencia-deseo y del equilibrio asimilación-acomodación. (Fernández, 2002, p.54)

Si bien el aprendizaje es un proceso complejo, que involucra a la persona, requiere de la participación de múltiples factores. En esta oportunidad nos centraremos en el entorno escolar, como factor que interviene en el aprendizaje escolar, que además de la familia, como expusimos anteriormente, la escuela es otro agente educativo y socializador. Entendiendo a la escuela en términos de Dávila et al. (2015), lugar que cumple un rol importante para la formación integral del niño, dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, donde no solo se debe plasmar el manejo de contenidos y conocimientos, sino también la incorporación de la dimensión emocional.

A sí mismo los aportes de Gimeno (1992), cuando se habla de escuela, en, por y para la comunidad, se quiere decir algo más; es tanto como referirse a la pretensión de establecer las relaciones con su entorno humano, cultural y evidentemente biológico.

Por otra parte, Casassus (2007), plantea que "la escuela es una organización de un sistema de relaciones que se estructuran en torno al aprendizaje, y el aprendizaje es función de las emociones" (p. 238).

La escuela es un espacio diferente donde los estudiantes pueden evidenciar experiencias diferentes, relacionándose con sus pares, maestros, y otros agentes educativos (Fernández y Monteros, 2016).

Es en este lugar, (escuela) donde a diario se van construyendo las relaciones de socialización e interacciones entre todos los actores educativos, directivos, alumnos, entre otros. Dávila et al. (2015) sostienen que el reconocimiento de los sentimientos es importante, ya que influyen en la vida y modelan la conducta de todo ser humano, esta incorporación permite al sujeto

afianzar sus conocimientos, autoestima, motivación, etc., logrando la adquisición significativa de aprendizaje.

De manera que la familia y la escuela deben establecer una estrecha relación, ya que son los primeros y los encargados de brindar al niño, la oportunidad de desarrollar sus habilidades, potencialidades, competencias, propiciando experiencias. Donde la intervención de los adultos, para Palomero (2005), resulta significativa y determinante, está relacionada a las habilidades que permite al niño interactuar en el mundo, dotándolos de herramientas para afrontar relaciones sociales, y toma de decisiones, expresando abiertamente sus emociones.

Por otra parte, Kñallinsky Ejdelman (2001), la participación de los actores tiene que darse de manera activa, para la elaboración y desarrollo del proceso educativo.

Otro elemento determinante que influye en el entorno educativo, sobre el proceso de aprendizaje de los niños, se asocia a los términos de Fernández (2002), para aprender se necesitan dos personajes (enseñante y aprendiente) y un vínculo que se establece entre ambos.

Esta interrelación que se lleva a cabo entre estos actores del aprendizaje, se profundiza y actualiza a través de los procesos que se experimentan en la dinámica del aprender. Generando y estimulando en el niño, la apertura a nuevos aprendizajes. Casassus (2007), la educación resulta de las relaciones que se desprenden de las interacciones entre el docente y los alumnos.

En la misma línea, Fernández y Monteros (2016), afirman que los maestros son los agentes activos dentro del aula, quienes deben promover y desarrollar competencias emocionales para la vida de los estudiantes

De manera que la educación emocional en la vida escolar del niño, impacta sobre el rendimiento académico. Goleman (2009) las emociones son necesarias para el despliegue de las capacidades del cerebro, permitiendo adquirir la habilidad de ser sensible y más humano.

3. METODOLOGÍA

3.1 Objetivos

General: Describir la implementación de la educación emocional en un Pre-Jardín (sala de 4 años) de la ciudad de Salta, Argentina.

Específicos:

- 1) *Indagar* acerca del significado que le otorgan las docentes a la educación emocional
- 2) *Identificar* los objetivos que se proponen las docentes de un Pre-Jardín de la ciudad de Salta orientados a la educación emocional de los niños.
- 3) *Caracterizar* las actividades didácticas implementadas por las docentes de dicha institución en el marco de la educación emocional.
- 4) *Indagar* las respuestas de los niños, identificadas por las docentes durante el proceso de educación emocional.

3.2 Enfoque Metodológico

La presente investigación se fundamenta en un enfoque de tipo cualitativo. De acuerdo a Hernández Sampieri et al. (2006), dicha investigación se centra en una perspectiva interpretativa, sobre las acciones de los seres humanos e instituciones. Interpretación de las realidades que se van captando conforme transcurre el estudio y en base a las interacciones que se van presentando. También las denominan como un conjunto de prácticas interpretativas que se hacen visibles y se transforman en representaciones.

Siguiendo a los autores, los mismos hacen referencia que en el enfoque cualitativo se pueden desarrollar preguntas durante el momento o a posterior a la recolección y análisis de datos. Dicho enfoque se utiliza para descubrir las preguntas que son relevantes para la investigación. Y a su vez revelar nuevos interrogantes que sirven para el proceso de interpretación

En cuanto a nuestro trabajo, se busca estudiar de qué manera las docentes de un Pre-Jardín con niños de cuatro años, situado en la provincia de Salta, implementan la educación emocional. Como también la percepción basada en la propia experiencia profesional, los significados e interpretaciones que le atribuyen a dicha implementación dentro de la institución, como también

los beneficios y potencialidades que se pueden despertar y estimular en los alumnos.

3.3 Diseño y alcance

El diseño de la presente investigación es de tipo no experimental. Hernández Sampieri et al. (2006), refieren que este tipo de investigación se realiza sin manipular deliberadamente variables. Permitiendo realizar una observación de los fenómenos tal cual como se dan dentro del contexto natural, observando situaciones existentes, donde las variables independientes ya ocurrieron, sin ser manipuladas por el investigador, para después ser analizadas.

Para este trabajo se utilizó el tipo de diseño transversal, que, según Hernández Sampieri et al., (2006), permiten la recolección de datos en un solo momento, en un tiempo único y cuyo propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado, donde se puede trabajar con un grupo de personas, objetos e indicadores.

El alcance que se adoptó para la presente investigación es de tipo descriptivo. Según Hernández Sampieri et al. (2006), este tiene como objetivo, indagar sobre la incidencia y los valores de las variables, dando como resultado hipótesis puramente descriptivas. A partir de la recolección de datos, se efectuó una descripción de las entrevistas tomadas al grupo de docentes (que trabajan en el Pre-Jardín) en cuanto a lo que refiere a educación emocional, sobre sus diferentes perspectivas profesionales y educativas como la puesta en marcha de la implementación que cada una hace en sus respectivas salas de trabajo, con los niños y los resultados que se buscan obtener.

3.4 Participantes

Participaron de esta investigación 5 docentes mujeres, con edades comprendidas entre los 24 y 30 años. Cuyo nivel alcanzado de educación es de nivel terciario. Las mismas son las que están al frente de las salas de cuatro años de nivel inicial del turno mañana y tarde de un Pre-Jardín privado, situado y acondicionado en una casa de barrio de la ciudad de Salta, compuesto a la vez por diferentes espacios tales como: dirección, salón de iniciación, patio de

recreación, 5 salas (aulas), 2 baños y una cocina. Dicho establecimiento cuenta con una matrícula total de 50 alumnos, cuya concurrencia es de 25 niños por turno, asimismo cada salón cuenta con la capacidad para recibir a 10 alumnos.

La presente institución recibe a niños de 2 a 4 años. Y el motivo por el que se decidió trabajar con maestras de sala de 4, fue debido a que estos niños tienen cierta madurez, para poder vivir y recibir los procesos de enseñanza y aprendizaje que se les proporciona, además de un lenguaje mejor desarrollado para expresar sus emociones, es por esa razón que nos pareció oportuno tomar estas salas y con este rango de edad.

3.5 Instrumentos de recolección de datos

En el presente trabajo de investigación se utilizó, como instrumento de recolección de datos, entrevistas semiestructuradas con preguntas abiertas, que se efectuaron a las docentes del pre jardín.

Las preguntas se formularon siguiendo los lineamientos que proponen Hernández Sampieri et al (2006) quienes consideran que las mismas deben ser presentadas de forma clara, precisa y comprensible, propiciando cierto grado de confianza para evitar la incomodidad del respondiente, refiriéndose a un solo aspecto por vez, y con un lenguaje apropiado.

Continuando con lo expuesto por Hernández Sampieri et al. (2006) refieren que, este tipo de entrevistas abiertas suelen ser útiles cuando no se tiene total información sobre las respuestas del entrevistado, o cuando las mismas suelen ser insuficientes, permitiendo profundizar ciertas cuestiones para lograr recaudar la mayor información posible. Por otra parte, las entrevistas semiestructuradas poseen la característica de tener cierta flexibilidad, otorgando la función de una guía para su implementación.

Dichas entrevistas estuvieron conformadas por 19 preguntas, las cuales se enfocaron en base a los objetivos específicos de la investigación. En los Anexos de esta Tesina se encuentra el modelo de las entrevistas realizadas.

3.6 Procedimientos de recolección de datos

Como primera instancia, se realizó la presentación formal de las investigadoras al plantel docente de la institución. Con la intención de dar a conocer el trabajo de investigación que se efectuaría dentro del establecimiento educativo.

Se inició socializando con las docentes, acerca del tema de investigación que nos convocó y se explicaron, además, los aspectos más relevantes a tratar, objetivos y finalidad de la investigación. Posteriormente, se realizó la entrega de consentimientos informados de participación, que debieron firmar previamente, para llevar a cabo la administración de las entrevistas. El modelo del consentimiento informado de participación se encuentra en los Anexos de este trabajo.

La aplicación del instrumento de recolección de datos se realizó de manera presencial e individual, dentro de la institución escolar. Se organizó con las docentes del Pre- Jardín, el día y hora para la toma de las respectivas entrevistas. Las mismas se ejecutaron en la oficina de dirección, con una duración aproximada de 45 minutos cada una y fueron registradas mediante un grabador de audio.

3.7. Análisis de datos

Se procedió a realizar un análisis de tipo cualitativo, tomando en cuenta las significaciones atribuidas por las docentes participantes de las entrevistas empleando la técnica de análisis de contenido (Rodríguez Sabiote, 2006).

En primer lugar se procedió a segmentar las unidades de contenido en el material desgrabado siguiendo un criterio temático, y estas a su vez, se clasificaron en las subcategorías de análisis delimitadas para la categoría central de la investigación: educación emocional. Dichas subcategorías, presentadas en la Tabla 1, fueron construidas de forma mixta, a partir de los objetivos de la investigación y de la información recogida en el trabajo de campo. Luego los datos de las diferentes entrevistas fueron ordenados en una matriz.

Tabla 1: Categorías y subcategorías de análisis.

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍAS
Educación emocional	Significado atribuido
	Objetivos
	Actividades didácticas
	Resultados

4. RESULTADOS

Para la elaboración de los resultados, se retomaron y analizaron los datos aportados por las docentes entrevistadas de sala de 4 años de Pre-Jardín. A manera de facilitar la lectura decidimos realizar algunas puntualizaciones para identificar los fragmentos de las participantes. Las mismas se encuentran en letra cursiva y con la denominación D1, D2, D3, D4 y D5 cuyo significado es D= Docente y el número designará el orden en que las mismas fueron entrevistadas.

Así mismo se buscó articular con los objetivos específicos de esta investigación, de los cuales se elaboró la categoría y subcategorías para el análisis de datos que dieron lugar a las hipótesis interpretativas realizadas en el desarrollo del presente apartado, las cuales se expondrán a continuación.

4.1 Significado atribuido por las docentes a la educación emocional.

Durante el presente apartado, desarrollaremos la siguiente subcategoría, teniendo presente el proyecto de educación emocional llevado a cabo en la institución escolar. Donde participaron cinco docentes, de sala de 4 años.

Respecto del significado, se obtuvo una coincidencia en las respuestas de las entrevistadas, ya que todas expresaron la importancia sobre el reconocimiento y manejo de las emociones en uno mismo y en el otro, para que los niños, tengan la capacidad de identificar las emociones, poder gestionarlas y expresarlas, considerando que las emociones son la base primordial para la vida y para la formación escolar, permitiendo que el proceso de aprendizaje sea más efectivo, logrando en los alumnos un adecuado desenvolvimiento y adaptación, con mayor facilidad. Además, permite trabajar dentro de la institución, la autoestima, la responsabilidad y la comunicación, aspectos fundamentales que dan lugar a poder establecer relaciones sociales, transmitir sentimientos e ideas.

En esta oportunidad, traemos a modo de cita el siguiente fragmento expuesto por una de las docentes de Pre-Jardín, que hace referencia a lo anteriormente enunciado: *“Es la capacidad que tenemos para reconocer nuestras emociones, sentimientos, saber cómo manejarlos y así tener la capacidad de saber cómo se siente el otro”.* (D3)

Otro aspecto mencionado en dicho fragmento, se vincula con el valor de ser personas empáticas, de tener la capacidad de comunicación para poder resolver conflictos entre compañeros dentro y fuera del aula. De esta manera, estos datos aportados por las entrevistadas, en cuanto al significado atribuido, podrían articularse con lo que mencionan los autores Steiner y Perry (1998) cuando refieren a los tres tipos de capacidades: comprender emociones, poder expresarlas, la escucha y empatía.

Otra idea explicitada, durante las entrevistas, ha estado referida a que la educación emocional, tiene su inicio dentro del seno familiar, considerando que son las madres las primeras figuras en identificar cómo se sienten sus hijos, mediante el llanto o algún gesto. De manera tal, que establecer este vínculo afectivo a edad muy temprana, resulta ser algo positivo, ya que a futuro permite a los niños poder relacionarse mejor con sus pares, en los distintos ámbitos: familiar, escolar, y social. Por lo tanto, en los primeros años de vida, es importante establecer esta relación, que permite el desarrollo de la autoestima dando lugar a la confianza y seguridad en sí mismo, y la capacidad de poder diferenciar las distintas emociones.

Citamos a continuación lo referido por una docente: *“Considero que desde pequeño hay que enseñarles a controlar sus propias emociones, para que cuando ellos sean grandes sepan manejarse mejor y relacionarse dentro de la comunidad” (D5)*

En esta oportunidad podríamos establecer una relación con el discurso declarado, vinculándolo a Bisquerra (2011) cuando sostiene que es importante el vínculo familiar, considerando a las figuras paternas como los primeros encargados de transmitir enseñanzas y educación a los niños, promoviendo competencias emocionales. Así también, Vigotsky (1996) alude que las emociones están presentes desde el momento en que comienza la vida, modificándose mediante las relaciones con el mundo.

Por otro parte, todas las docentes clasificaron a la educación emocional como una herramienta indispensable, que juega un papel fundamental para el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos, ya que permite potenciar el

conocimiento, acrecentar sus habilidades, competencias y capacidades, para su desenvolvimiento en el aula.

De acuerdo a las diversas posturas que sostienen las docentes entrevistadas, con respecto al significado atribuido para la educación emocional, se resume en la importancia sobre reconocimiento y la identificación de las emociones en uno mismo y en los otros.

4.2 Objetivos propuestos por las docentes orientados a la educación emocional.

Para el desarrollo de este apartado se tuvieron en consideración los comentarios acerca de los objetivos que buscaron alcanzar las docentes a través de la planificación implementada sobre educación emocional. Dicha planificación, se originó y tuvo lugar en la participación de un congreso al cual asistieron la directora del establecimiento y una docente. Las apreciaciones realizadas por las mismas, se inclinaban a pensar que incorporar la educación emocional en el temario de planificaciones, daría resultados diferentes, ya que trabajar con las emociones, despertaría en los niños otros procesos que contribuirían a su desarrollo y bienestar personal.

Por su parte, las docentes indicaron que tanto las planificaciones, como los objetivos por alcanzar se adaptaron a todas las salas (aulas) del Pre- Jardín (de 2 a 4 años) y en cuanto a la aplicación sobre los contenidos quedó a criterio de cada maestra. Tal es así, que estos dichos, se podrían asociar a lo que Dávila et al. (2015) mencionan entendiendo a la escuela como un lugar que cumple un rol importante para la formación integral del niño, dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, donde no solo se debe plasmar el manejo de contenidos y conocimientos, sino también la incorporación de la dimensión emocional. Por su parte, Cappi et al. (2009) en el programa destinado para las edades de 3 a 5 años, plantean trabajar la conciencia emocional, es decir la identificación de emociones básicas, en uno mismo y en los demás, a través del cuerpo. Y por otro lado la autoestima, el valor personal y reconocimiento de capacidades.

Retomando el tema sobre los objetivos propuestos, todas las maestras mencionaron que el abordaje sobre educación emocional les permitió desarrollar

y trabajar de manera simultánea la empatía. Para esto tomaremos de referencia el siguiente párrafo: *“Aprender a compartir y desde allí reforzar el trabajo de la gestión de las emociones. Desarrollar la empatía y lograr la comunicación espontánea, creando un clima de confianza”*. (D2)

Con respecto al concepto de empatía, se podrían entrelazar con lo sugerido por Goleman (2009) las emociones son necesarias para el despliegue de las capacidades del cerebro, permitiendo adquirir la habilidad de ser sensible y más humano.

Una de las maestras mencionó un aspecto importante referido a la convivencia escolar: *“En el aula, tengo como propósito trabajar el tema de la empatía, el compartir, y saber qué es lo que le pasa al otro, para evitar el tema del bullying, entre otras cosas”*. (D4)

Frase que se podría asociar a lo que Bisquerra (2011), plantea que, en la práctica de la Educación Emocional, las emociones que acompañan al sujeto deben educarse, para de esta manera contribuir al crecimiento, una mejor convivencia con uno mismo y los demás. Por su parte Cappi et al. (2009), consideran que el proporcionar a los alumnos habilidades como conocimientos, que les permitan gestionar sus emociones y el reconocimiento de las mismas en los otros, les ayuda a la resolución de conflictos de manera acertada.

De igual importancia otra de las docentes contribuyo al mismo tema haciendo referencia a que uno de sus objetivos es: *“Mejorar la convivencia en el aula”*. (D2)

Haciendo referencia a lo expresado en el párrafo anterior Cappi et al. (2009), exponen que la educación emocional está fundada en base de valores, tales como: la solidaridad, el respeto por el otro y la tolerancia.

También dos maestras en su discurso destacaron aspectos de un aprendizaje que apunta a que sea significativo para todo el grupo áulico, y para esto tomaremos a modo de ejemplo los siguientes fragmentos: *“Que reconozcan las emociones, disfruten de cada actividad, que todo lo que se les enseña lo puedan aplicar en la vida diaria y les sea útil en su desarrollo personal”*. (D2).

Siguiendo esta referencia, se podría articular con lo expuesto por Cappi et al. (2009) donde destacan que la educación emocional proporcionará

herramientas para que los alumnos puedan gestionar sus emociones y otros aspectos que contribuirán a su desarrollo personal.

A continuación, otra de las entrevistadas mencionó al respecto: *“Atribuirles un significado personal y grupal a las actividades propuestas”*. (D3)

Con relación a este párrafo citado Dávila et al. (2015) sostienen que el reconocimiento de los sentimientos es importante, ya que influyen en la vida y modelan la conducta de todo ser humano, esta incorporación permite al sujeto afianzar sus conocimientos, autoestima, motivación, etc., logrando la adquisición significativa de aprendizaje.

Es de esta manera que se podría resumir que los objetivos apuntan hacia un aprendizaje, que permita a los niños reconocer sus emociones, desarrollar mayor empatía, mejorar la convivencia en las salas, comunicación fluida y espontánea. Que lo aprendido colabore con el desarrollo personal y a la vez resulte significativo para poder implementarlo en sus vidas.

4.3 Actividades didácticas implementadas por las docentes referidas a la educación emocional.

Tomando a consideración los datos recabados de las entrevistas, con respecto a este punto, las docentes refirieron que, para llevar a cabo las actividades propuestas, se utilizaron materiales de texturas blandas, manipulables a la motricidad de los niños como también elementos de uso cotidiano, como ser hojas, lápices de colores, fibras, témperas, plasticolas e imágenes para que los alumnos pudieran reconocer las emociones. La utilización de colores llamativos en el caso de la obra de teatro. Los audiolibros y los cuentos ilustrados para captar la atención de los alumnos. Además, se buscó que los niños trabajaran y expresaran a través del cuerpo, con gestos y bailes, las vivencias que les dejaba cada actividad presentada. Con respecto a esto que se viene mencionando acerca de las actividades implementadas, una de las docentes comentó lo siguiente: *“Las propuestas que utilizamos fueron: Juegos, dibujos, música de relajación, audiolibros, recursos que se puedan manipular, reconocer y atribuirles un significado como ser la obra de los títeres”*. (D2)

Este fragmento, citado recientemente podría asociarse a lo que Bisquerra (2011) refiere: La educación emocional tiene una metodología exclusivamente práctica (dinámica de grupos, autoreflexión, razón dialógica, juegos, relajación, respiración, etc.) siempre teniendo presente el objeto de favorecer el desarrollo de las competencias emocionales.

Con respecto al acercamiento de los materiales y la implementación de las actividades por parte de las docentes, es importante destacar la forma en que ellas se aproximan a los niños, la cercanía para compatibilizar con ellos, ya que como menciona Maquieira (2007), refiriéndose al vínculo que el niño construye con el adulto, permite la apropiación de la subjetividad saludable, y de la misma manera la disponibilidad del adulto, su presencia y acompañamiento.

Para complementar lo expresado anteriormente citamos lo que una de las docentes refirió al respecto:

Siempre tengo en cuenta la edad de mis alumnos y sus intereses, para buscar nuevos recursos que atrapen su atención. Y además la implementación de educación emocional me permitió poder tener otro acercamiento hacia ellos, poder charlar, preguntarles qué les sucede y buscar trabajar sobre todo la empatía. Las mamás también colaboraron bastante desde el hogar para mejorar la convivencia en el aula. (D2)

Entre las actividades propuestas que tuvieron mayor repercusión en las salas, las maestras destacaron las siguientes: el *cubo de las emociones*, que es un recurso material representado por un cubo gigante de cartón en donde cada una de las caras del mismo, representa cada una de las emociones miedo, alegría, tristeza, duda, calma y enojo. Al cual los niños lanzaban por turnos y la cara que les tocaba era la emoción que debían imitar con gestos. Por otra parte se realizó una obra de teatro con títeres llamada *el monstruo de las emociones*, cuya historia estaba representada por personajes (monstruos) de diferentes colores que se correspondía a un tipo de emoción, alegría, tristeza, enojo, miedo y calma. Luego esto se trasladó al contexto áulico, donde cada personaje fue puesto en las salas (en forma de muñecos) y desde allí los niños podían

reconocer sus propias emociones, indicando cómo se sentían y señalando a los respectivos muñecos tomándolos a manera de ejemplo. Las docentes también hicieron alusión a otro recurso: *caras articuladas de las emociones*, que se elaboraron con las familias en los hogares a través de una consigna dada por la docente. Y cada niño tenía una para utilizar de manera individual en el Pre-Jardín. Las mismas fueron fabricadas de cartón y otros materiales y tanto los ojos, boca, cejas y nariz estaban incrustadas de manera tal que los alumnos pudieran movilizar, para señalar o mostrar una emoción.

Todas las maestras estuvieron de acuerdo en que la finalidad de dichas actividades fue atrapar la atención de los niños mediante propuestas que les resultará de interés y a la vez divertidas, atendiendo a las edades y necesidades de cada grupo.

Otra de las maestras comentó acerca de la estructuración de las actividades, aludiendo que:

Tal como se muestra en las planificaciones, las actividades se realizan en dos partes, la primera en el salón de iniciación donde participan todas las salas del Pre-Jardín y la segunda parte se trabaja en las salas con las respectivas maestras, de esta manera también se practica la empatía, la solidaridad, la socialización, que se les enseña y aprenden en educación emocional. (D3)

Haciendo hincapié en lo citado en el fragmento anterior, Cappi et. al (2009) argumentan que, en relación al docente y la implementación de la educación emocional, le permitirá: contar con recursos necesarios para hacer que los alumnos puedan reconocer y manejar sus emociones, descubrir fortalezas y debilidades, tolerancia ante los errores propios y de los demás, favoreciendo a un aspecto importante del desarrollo personal de los mismos.

4.4 Resultados obtenidos durante el proceso de educación emocional.

En los apartados anteriores quedó expuesto por las participantes la importancia sobre la implementación de educación emocional en el proceso educativo, dentro y fuera del aula. Considerada también como la base de

formación y desarrollo que permite sobrellevar cualquier situación de vida, donde los sentimientos, capacidades y habilidades, dan lugar al desenvolvimiento positivo del niño y las emociones están presentes en cada momento, generando en ellos el sentimiento de ser emocionalmente competente, donde la presencia y el apoyo por parte de la familia es importante. Esto permite traer los aportes de Gagné (1965) cuando sostiene que, para que el niño alcance el dominio de las competencias emocionales y habilidades, resulta importante brindar las oportunidades, donde se ponga en práctica el uso de estas, en diferentes espacios, como la escuela, la familia, entre otros.

En el mencionado proyecto sobre educación emocional, se ponen de manifiesto coincidencias en los argumentos expuestos sobre los resultados positivos, significativos y esperados. Donde la educación emocional es considerada como un valor esencial y determinante para la vida del niño.

Para la realización de la evaluación de los niños, las docentes implementaron la técnica de observación para identificar los logros alcanzados, debido a que, en la institución escolar, no prevalece el uso de grillas evaluativas. Por otra parte, mencionaron que las observaciones forman parte del trabajo rutinario, ya que les sirven de guía para acompañar los procesos de aprendizaje de los niños, como también el tomar registros para analizar los cambios y avances que se fueron presentando de manera grupal e individual.

Desde esta visión, las participantes argumentaron que a través de las consignas trabajadas los alumnos lograron obtener cambios significativos, consiguiendo reconocer e identificar los diferentes tipos de emociones, autopercepciones y expresar sus sentimientos a través del uso correcto de la palabra, como ser el diálogo y la comunicación entre compañeros y docentes. Por otra parte, la participación activa en dichas actividades y la empatía en la convivencia con los compañeros, permitió demostrar actitudes sumativas, que a comienzo del año no prevalecían.

Lo expuesto anteriormente lo manifestó una de las docentes a través de las siguientes palabras: *"Han logrado identificar los diferentes tipos de emociones, expresadas a través de la palabra, los dibujos, la participación de las*

actividades, el interés por comentar situaciones vivenciadas en el hogar, buscando de alguna manera una solución." (D1)

En otro comentario una de las participantes, señala que: *"Los chicos han desarrollado mejor el diálogo y empatía entre ellos y conmigo, crecieron en la confianza y solicitan ayuda cuando lo necesitan. Hay buena comunicación y empatía."(D2)*

Se podría articular lo explicitado anteriormente, con los postulados de Bisquerra (2006), cuando plantea que la educación emocional tiene como objetivo que la persona pueda conocer y reconocer sus propias emociones y en los demás, manejarlas, previniendo emociones negativas y generando positivas ante la vida.

De igual importancia, se reconoció también como aprendizaje positivo alcanzado por los alumnos, el sentimiento de confianza y el respeto, consiguiendo que puedan relacionarse mejor entre compañeros, dando lugar a la cooperación, y a esto se suma el poder compartir los materiales del jardín, juegos en grupos y en el momento que se presentase algún problema, tengan la capacidad y herramientas de encontrar posibles soluciones, con la ayuda y el acompañamiento siempre de la docente.

Mediante los discursos de las entrevistadas, se deduce que consiguieron establecer cambios positivos, tanto a nivel individual como grupal, en sus alumnos.

Para argumentar lo dicho anteriormente, exponemos algunos fragmentos donde las docentes coinciden sobre los resultados esperados, entre ellos: *"Pude observar cambios positivos, creo que motivarlos favoreció mucho, tanto a nivel individual como grupal, demuestran ser más empáticos, se comunican y relacionan mejor." (D3); "Con la implementación del proyecto, ellos cambiaron, están socializando mejor, logran compartir, se adaptan mejor al jardín." (D2)*

Dichos argumentos, se relacionan a los aportes de Fernández y Monteros (2016), quienes afirman que los maestros son los agentes activos dentro del aula, que buscan promover en ellos las competencias emocionales.

En la misma línea, los aportes de Fernández (2002), para que se lleve a cabo eficazmente el proceso enseñanza-aprendizaje, es importante el vínculo

entre dos figuras (enseñante-aprendiente). Es oportuno afirmar, que la presencia docente, es base fundamental, y componente activo, para que los niños alcancen los objetivos. Ya que estas se encuentran comprometidas en su accionar, propiciando todas las herramientas necesarias para conseguir en los niños, los mejores resultados.

A modo de cierre del apartado de resultados, y teniendo presente los discursos de las entrevistadas, queda expuesto que prevaleció la conexión entre docente-alumno, como así también, los vínculos de confianza, que dieron lugar, a que los niños logren identificar y reconocer las emociones, siendo empáticos con los compañeros, poniendo en práctica la comunicación, como medio para solucionar cualquier inconveniente entre ellos.

5. CONCLUSIONES

A través de este último apartado, consideramos pertinente resaltar los principales aportes de la presente investigación a la psicopedagogía. Las reflexiones aquí presentadas, son parciales y abiertas para ser repensadas.

En primer lugar, retomaremos los resultados más relevantes vinculados al objetivo general que guió el proceso investigativo llevado a cabo, el cual ha sido describir la implementación de la educación emocional en un Pre-Jardín (sala de 4 años) de la ciudad de Salta, Argentina.

Según lo manifestado en las entrevistas, se puede sostener que la educación emocional, aplicada desde los primeros años de nivel inicial denota resultados que, desde el punto de vista docente, propiciaron cambios actitudinales en los niños dentro y fuera de las salas. De la misma manera, las maestras manifestaron que, a partir de sus intervenciones, los niños han podido alcanzar ciertos logros, entre lo más relevante se puede mencionar, la toma de conciencia de las propias emociones y la gestión de las mismas, que les permitió establecer un vínculo más armonioso, solidario, tolerante entre compañeros, y mejorar las habilidades para relacionarse, resolver conflictos, y progresar académicamente.

Por otro lado, las docentes observaron que los objetivos delimitados para abordar los procesos de enseñanza y aprendizaje llevados a cabo mediante las actividades pensadas para este sector etario (niños de 4 años), proporcionaron un espacio creativo, donde además el vínculo y la conexión del alumno con el docente, tuvo un papel importante para la adquisición de un aprendizaje que se buscaba que fuera significativo para la vida personal del niño. Y por último, argumentaron que la implementación de educación emocional tuvo su origen a través de las necesidades presentadas desde la institución educativa.

En este sentido, la implementación de la educación emocional en el sistema escolar cobra gran relevancia en el mundo de la educación, tanto para el enseñante como para el aprendiente, proveyendo de un espacio multifuncional en donde ambas partes se benefician en la dinámica de cada aprendizaje o enseñanza implementada sin perder de vista el objetivo de direccionar y preparar a los alumnos para que sean personas emocionalmente competentes.

Siguiendo una mirada holística desde el posicionamiento psicopedagógico, se puede considerar que los resultados alcanzados durante el trayecto trabajado, proporcionaron aportes significativos, ya que la educación emocional es importante para el aprendizaje de las personas y por lo tanto necesaria para la vida, enmarcada en conservar una convivencia social sana, armónica y un desarrollo integral, previniendo diferencias y dificultades que pudieran conducir a comportamientos inesperados. Surge entonces la necesidad y la importancia de conocer más de cerca las dinámicas que se suceden dentro del marco institucional, para realizar un abordaje más profundo de las necesidades y demandas escolares que, en este caso, las maestras supieron captarlas y atenderlas oportunamente.

Según lo enunciado por las docentes, la implementación de las prácticas educativas de una manera intencional, planificada, sistemática y efectiva, permitió establecer modos de vinculación de los alumnos con el objeto de aprendizaje (emociones) y sus respectivos procesos. También, las experiencias aprendidas en este trayecto de implementación, propiciaron hacer consciente las emociones y conectarlas a los diferentes estilos de aprendizaje de los alumnos, generando un movimiento cognitivo realizado a través de la comunicación en función de la dimensión emocional, propiciando de esta manera, el placer de pensar, de crear y de actuar.

Al mismo tiempo, quisiéramos nombrar algunas de las limitaciones que se presentaron durante la investigación, entre ellas la reducida cantidad de participantes entrevistadas y la utilización de entrevistas como único instrumento de recolección de datos. Esto conllevó que se pudo tener acceso solo a la perspectiva de las docentes, respecto de la problemática investigada, pero no a lo que efectivamente acontece en las salas. Dicha limitación podría subsanarse incorporando la realización de observaciones en futuras investigaciones.

En consecuencia, como sugerencias a futuras investigaciones, creemos pertinente que el estudio de las mismas se tornaría más rico, si existiera la posibilidad de acceder al entorno educativo, es decir, tener ingreso a las salas para realizar observaciones de los trabajos realizados por los niños, sus participaciones y respuestas a las propuestas didácticas adaptadas a cada sala

por parte de las docentes. Así también, cómo se lleva adelante el desarrollo de la temática, las potencialidades del grupo-clase, junto con sus características individuales y grupales. Por otra parte, se podría ampliar la cantidad de participantes incluyendo instituciones privadas o públicas con matrículas superiores a la del estudio en cuestión, para tener mayor visibilidad, diversidad y amplitud de los resultados. También, se podría sondear si los resultados encontrados en este Pre-Jardín se replican en otras instituciones o si se vinculan a la particularidad misma de este establecimiento, conociendo así lo que acontece en otras entidades educativas de este nivel en la ciudad de Salta. Por otro lado, se tornaría interesante que se pudiera tomar el presente estudio como antecedente para futuras investigaciones donde se trabaje con otro grupo etario, como ser adultos que se encuentren transitando la escolaridad, y personas con discapacidad para conocer como la educación emocional proporciona resultados diferentes a los expuestos.

Por tanto, la psicopedagogía vista como disciplina, busca proponer y aportar herramientas sumativas que promuevan el desarrollo de la educación emocional dentro del currículum escolar, ya que permite garantizar en los alumnos el bienestar social e individual, dado que las emociones deben ser consideradas como primordiales para todo aprendizaje. Conocer las propias emociones y tener la capacidad de reconocerlas en los demás, permite crecer emocionalmente y académicamente.

6. REFERENCIAS

- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Praxis.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21 (1), 12-13.
- Bisquerra, R., & Pérez Escoda, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XX1* (10), 70 - 74.
- Bisquerra, R., & Hernández Paniello, S. (2017). Psicología Positiva, Educación Emocional y el Programa Aulas Felices. *Papeles del Psicólogo*, 38 (1), 58 - 65.
- Bisquerra, R. (2011). *Educación emocional. Propuesta para educadores y familias*. Desclée de Brouwer.
- Cabello Cuenca, E., Pérez Escoda, N., Ros Morente, A., & Filella Guiu, G. (2019). Los programas de educación emocional happy 8-12 and happy 12-16. Evaluación de su impacto en las emociones y el bienestar. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía* 30, (2) 53-66.
- Cappi, G., Christello, M., & Marino, M. (2009). *Educación emocional: programa de actividades para nivel inicial y primario*. Bonum.
- Casassus, J. (2007). *La educación del ser emocional*. Cuarto propio.
- Dávila, M., Borrachero, A., Cañada, F., Martínez, G. & Sánchez, J. (2015). Evolución de las emociones que experimentan los estudiantes del grado de maestro en educación primaria, en didáctica de la materia y la energía. *Revista Eureka sobre enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, (12), 550–564.
- Dolto, F. (1998). *El niño y la familia: Desarrollo emocional y entorno familiar*. Paidós.
- Fernández, A. (2000). *Los idiomas del aprendiente. Análisis de modalidades de enseñanza en familias, escuelas y medios*. Nueva Visión.

- Fernández, A. (2002). *La Inteligencia atrapada. Abordaje psicopedagógico clínico del niño y su familia*. Nueva Visión.
- Fernández-Abascal, E., Martín, M. & Domínguez, J. (2001). *Procesos Psicológicos*. Pirámide.
- Fernández, A.M & Montero, I. (2016). Aportes para la educación de la inteligencia emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14, (1), 53-66.
- Gimeno, A. (1992). El entorno escolar como factor determinante en la educación del niño. *Revista española de pedagogía*, 191 (1) 69-85.
- Goleman, D. (1996) *Inteligencia emocional*. Kairos.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill
- Kñallinsky Ejdelman, E. (2001). La participación de los padres en la escuela. *Revista El Guiniguada* 10, (1) 57-70.
- Laino, D., Paín, S. & Ageno, R. (2003). *La psicopedagogía en la actualidad. Nuevos aportes para una clínica del aprender*. Homo Sapiens.
- Lacunza, A. B. (2010). Las habilidades sociales como recursos para el desarrollo de fortalezas en la infancia. *Psicodebate*, (10), 231-248.
- Leonardi, J. (2015). *Educación emocional en la primera infancia: análisis de un programa de conocimiento emocional, en niñas y niños de cinco años en un Jardín de Infantes Público de Montevideo*. (Tesis de Licenciatura en Psicología). Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.
- López, E. C. (2013). *Educación emocional en la escuela*. Alfaomega.
- Maquieira, L. (2007) *El desarrollo emocional del niño pequeño*. Novedades educativas.

- Martínez, S. (2010). La educación, cosa de dos: La escuela y la familia. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*. 8 (1) 1-15.
- Palomero, J. (2005). La educación emocional, una revolución pendiente. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (3), 9-13.
- Rodríguez Sabiote, C. (2003). *Nociones y destrezas básicas sobre el análisis de datos cualitativos*. Ponencia presentada en el Seminario Internacional: El proceso de Investigación en educación, algunos elementos clave, Santo Domingo.
- Steiner, V. & Perry, R. (1998). *La educación emocional*. Javier Vergara Editor.
- Winnicott, D. W. & Beltrán, J. (1981). *El Proceso de maduración en el niño: estudios para una teoría del desarrollo emocional*. Laia.

7. ANEXOS

Guía de preguntas para las entrevistas

1. ¿Hace cuánto tiempo ejerce la docencia?
2. ¿Qué tiempo llevas trabajando en esta institución?
3. Nos podría comentar ¿Qué es la educación emocional para vos?
4. ¿Qué opinas acerca de la implementación de la educación emocional en las instituciones escolares?
5. ¿Crees que es importante implementar la educación emocional en el Pre-Jardín? ¿Por qué?
6. ¿Qué peso tienen las emociones en la vida social y académica de los niños?
7. ¿Qué significa para vos ser emocionalmente competente?
8. ¿Cuáles fueron los motivos que te llevaron a implementar la temática en educación emocional dentro del grupo de alumnos?
9. ¿Qué resultados esperas obtener con la implementación de educación emocional en el aula?
10. ¿Qué mensaje buscas dejar en los alumnos con el desarrollo de cada una de las actividades propuestas?
11. ¿Qué competencias se busca desarrollar o despertar en los niños, con la implementación de la educación emocional?
12. ¿Cómo planificas las diferentes propuestas sobre educación emocional? ¿Qué tiene en cuenta al momento de hacerlo?
13. En el dictado de tus clases, ¿qué recursos suele utilizar para introducir y presentar el tema de la educación emocional a sus alumnos? ¿Podrías darnos algunos ejemplos?
14. ¿Qué tipo de actividades despertaron el interés del grupo clase, en la propuesta sobre educación emocional?
15. Ante las actividades propuestas en clase, ¿cuáles serían los indicadores a tener en cuenta para saber si los alumnos han recepcionado la actividad sobre la temática de educación emocional?

16. ¿Cómo evalúas las respuestas de los niños, en cuanto a la recepción de las actividades de educación emocional?
17. En cuanto a tus observaciones. ¿Los alumnos han logrado identificar o diferenciar los tipos de emociones? ¿de qué manera lo expresan? (a través de un dibujo, fichas, de la palabra etc.)
18. ¿Cuáles serían los parámetros a tener en cuenta, para saber si los alumnos alcanzaron los contenidos propuestos de la planificación acerca de educación emocional?
19. ¿Se logró identificar alguna modificación en cuanto a las actitudes, comportamientos, expresiones en tus alumnos, luego de haber trabajado con educación emocional?



Consentimiento Informado de Participación

Por el presente documento se solicita su participación de la investigación titulada **“EDUCACIÓN EMOCIONAL EN NIÑOS DE PRE-JARDÍN DE 4 AÑOS”**, cuyas responsables son Frías, Flavia Belén DNI 38343172 y Gaita, Gisela Vanesa DNI 29336171.

Dicha investigación tendrá lugar en el marco de realización de la tesina para obtener el grado de Licenciado/a en Psicopedagogía en la Universidad del Gran Rosario.

El objetivo principal de esta investigación es describir la implementación de la educación emocional en un Pre-Jardín (sala de 4 años) de la ciudad de Salta, Argentina.

Para el cumplimiento de dicho objetivo se realizarán a los participantes entrevistas semiestructuradas, de manera presencial con una duración de 40 minutos aproximadamente.

La participación de este proyecto, es totalmente voluntaria, pudiendo, si así lo decidiera, abandonar el mismo en cualquier momento. Asimismo, la confidencialidad sus datos será mantenida acorde a lo establecido en la Ley No. 25.326 Habeas Data. Esto implica que los datos serán resguardados y sólo serán utilizados por los investigadores en el contexto de este estudio.

Habiendo leído y comprendido lo escrito anteriormente,

Yo.....DNI.....
.....acepto participar de la presente investigación.

.....

Firma, aclaración y DNI

Lugar y fecha:

CURRICULUM VITAE

DATOS PERSONALES

Nombre: Flavia Belén Frías

Nacionalidad: Argentina

DNI: 38.343.172

Fecha de nacimiento: 03-11-1994

Domicilio actual: mza. 381 "A" lote 9. Barrio Unión (zona norte) – Salta Capital.

E-mail: flaviafrias29@hotmail.com

Teléfono: (0387)- 154028927

EDUCACION

Primaria: Escuela Leopoldo Lugones N° 4.032 – Salta Capital.

Secundaria: Colegio Juana Manuela Gorriti N° 5048 – Salta Capital.

Terciaria: Instituto Superior del Milagro N° 8207 – Salta Capital. Título obtenido: Psicopedagoga.

EXPERIENCIA LABORAL

2017: Integración escolar en la Escuela N° 8036 Evaristo Piñón Arias, Salta Capital.

2018 - 2019: Integración escolar en la Escuela N° 4.637 María Magdalena Goyechea de Güemes, ubicado en la localidad de Cerrillos.

2018 - 2020: Maestra de apoyo a la inclusión en la escuela N° 4.032 Leopoldo Lugones, ubicado en la ciudad de Salta Capital.

2018 - 2021: Maestra de apoyo a la inclusión en la escuela N° 4.024 Juan Francisco de Castro, ubicado en la ciudad de Salta Capital.

2019 - 2021: Maestra de apoyo a la inclusión en la escuela N° 4.699 Ricardo Joaquín Durand, ubicado en la ciudad de Salta Capital.

2020 - 2021: Maestra de apoyo a la inclusión en la escuela N° 4.023 "Ejército Argentino", ubicado en la ciudad de Salta Capital.

2021: Maestra de apoyo a la inclusión en la escuela N° 4.025 "Dr. Miguel Ortiz", ubicado en la ciudad de Salta Capital.

CURRICULUM VITAE

DATOS PERSONALES

Nombre: Gisela Vanesa Gaita.

Nacionalidad: Argentina.

DNI: 29336171

Fecha de nacimiento: 20/04/1982

Domicilio actual: B° Sta. Cecilia – Calle Esteban Echeverría 685 – Salta Capital.

E-mail: gaitagisela@gmail.com

Teléfono: (0387) 1544460814

EDUCACION

Primaria: Escuela Provincia de Salta N° 4048 – Salta Capital.

Secundaria: Escuela de Comercio N°5076. Dr. Arturo Illia – Salta Capital.

Terciaria: Instituto Superior del Milagro N° 8207 – Salta Capital. Título obtenido: Psicopedagoga.

EXPERIENCIA LABORAL

2014 -2016: CIC Santa Cecilia – Apoyo escolar en dificultades del aprendizaje. Talleres para padres. Salta.

Consultorio Santa Cecilia Salud – Atención psicopedagógica Clínica.

2015 – 2016: Programa Héroes de la convivencia – Asociación Conciencia en articulación con el Ministerio de Educación Ciencia y tecnología. Salta.

2016 – 2018: Jardín Querubines – Gabinete de orientación escolar en el turno mañana y delegada de dirección en turno tarde. Salta.

2018: Escuela Dr. Ernesto Solá N°8035 – Psicopedagoga en gabinete de orientación escolar nivel primario y secundario. Cerrillos – Salta.

2018 – 2020: Psicopedagogía Clínica – Consultorio. B° Sta. Cecilia. Salta

2020: Ministerio de educación, cultura, ciencia y tecnología. Subsecretaría de políticas socioeducativas – programa (PASE) Desempeño como Articulador socio educativo. Salta.

2018 – 2021: Centro de día Aprendiendo a Ser II – Orientadora de sala para atención a jóvenes y adultos con discapacidad. Cerrillos – Salta.